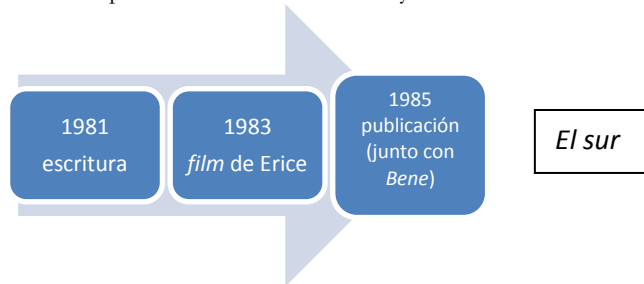
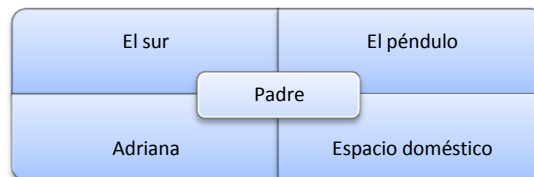


Evocaciones fantasmales: *El sur* de Adelaida García Morales

- 1945, Badajoz.
- Se trasladó a vivir a Sevilla en su niñez.
- Licenciada en Filosofía y Letras.
- 1985: *El silencio de las sirenas* obtiene el premio Herralde de Novela y el Premio Ícaro.



- García Morales: “Respecto a otras obras mías, por ejemplo *El sur*, hay algunos cambios, porque ésa era una obra autobiográfica y sí había cabida para un lenguaje más lírico. Pero aquel lenguaje cambió porque yo también cambié y para mí el lenguaje y la escritura dependen de un estado interior.” (cit. en de Francisco)¹



Relación paterno-filial

1. “Había en ti algo limpio y luminoso y al mismo tiempo, un gesto de tristeza que con los años se fue tornando en una profunda amargura y en una dureza implacable.” (6)
2. **“Y con frecuencia me preguntaba si yo, al ser hija tuya, no habría heredado también esa fuerza que sólo tú parecías poseer.”** (10)
3. “Ella era como un **espejo** donde únicamente podía **reflejarse** aquella **imagen espantosa** en la que yo empezaba a creer y de la que tú tenías el poder de rescatarme.” (15-16)
4. “Por primera vez temí que pudieras **condenarte** de verdad. Entonces, cansada ya de tantos padrenuestros inútiles como había rezado por ti, se me ocurrió hacer un trato con Dios. **Le ofrecí mi vida a cambio de tu salvación.**” (22)

El péndulo y la experiencia como zahorí

5. “Y entonces, sobre la mesilla de noche, encontré tu péndulo guardado en su cajita negra de laca. Me pareció que surgía de un **sueño**, de aquel espacio **mágico** y sin tiempo en el que había transcurrido mi infancia contigo.” (7)
6. “Sin embargo, nunca logré preguntarte nada sobre ellos, pues con tu presencia, **siempre tierna y luminosa** para mí, me olvidaba de aquella **sombra** horrible que ellas señalaban en tu persona” (9)
7. “Es curioso cómo aquello no visible, aquello que no existía realmente, me hizo vivir los momentos más intensos de mi infancia” (10)
8. “Y no sólo me sentía hermanada contigo en aquella actividad que se me aparecía, paradójicamente, familiar y mágica a un tiempo, sino también en aquello otro que teníamos en común: el mal” (16)

Sevilla-El sur

9. “Para mí eras un enigma, un ser especial que había llegado de otra tierra, de una ciudad de leyenda que yo había visitado sólo una vez y que recordaba como el escenario de un sueño. Era un lugar fantástico, donde el sol parecía brillar con una luz diferente y de donde una oscura pasión te hizo salir para no regresar nunca más” (6)

Espacio doméstico

10. “Una vez en el interior de aquella habitación que era sólo tuya, sentí que el aire no era sólo aire, sino que a él se unía algo más, algo que no podía verse, pero que yo sentía en mi piel, como densidad fría que me rozaba y envolvía.” (11)

¹ de Francisco, Itziar. Entrevista. “Adelaida García Morales.” *El cultural*. 17 de enero de 2001.
<http://www.elcultural.es/version_papel/LETRAS/13341/Adelaida_Garcia_Morales>